



Desarrollo

La Escuela Latinoamericana de la
Comunicación

Síntesis

Del hibridismo metodológico al compromiso ético-político¹

Synthesis:

The emergence of Latin–American spaces of reflection and of research about the communicative processes coincides with the creation of the CIESPAL (International Center of Superior Studies of Communication for Latin America), in 1959, when they strengthen the processes of institutionalization of this academic field in Latin America. Starting from this, the knowledge produced by ELACOM (Latin American School of Communication) has been diffused in the Faculties of Social Communication, mainly in Argentina, Brazil, Colombia and Venezuela. The search for their legitimization in the university, both in national and in international levels, is still their main challenge.

Maria Cristina Gobbi

Directora Suplente de la Cátedra Unesco/Umesp de Comunicación, profesora de la Universidad Metodista de Sao Paulo (UMESP) y de la Facultad Editora Nacional (FAENAC), editora del Jornal Brasileiro de Ciências de la Comunicación (JBCC).

mcgobbi@terra.com.br

Introducción

Desde la segunda mitad de la década de 1950, las preguntas que habían dirigido la identidad latino-americana en el área de la

¹Traducción Portugués – Español: Bruno Felizardo Antunes

comunicación social y las discusiones sobre la existencia de **ELACOM** han sido recurrentes. Esta producción conceptual ha generado una serie de reflexiones en cuanto a la importancia de la integración regional, ya sea en lo económico, lo social o lo cultural.

A partir de la conferencia de la UNESCO –Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura– realizada en 1948, en París, se resolvió dar una atención especial a los países del llamado tercer mundo, especialmente en lo que concierne a la formación de periodistas. Celso Kelly (1966: 62) afirmó que la UNESCO, bastante influenciada por la política de los Estados Unidos, advertía que el periodismo podría “agravar, si es mal inspirado, los desequilibrios entre grupos, clases o partidos (...) o atenuarlos hasta llegar al punto de extinguirlos, si está basado en una adecuada comprensión de los hechos y en la lúcida exposición de los mismos”. De tal forma que, luego de la égida de la UNESCO, se habían comenzado a desarrollar, en América latina, centros de formación de profesores.

En este sentido, la fertilidad investigativa, con la creación de nuevos focos de irradiación, proyectó para el siglo XXI las semillas de una pluralidad de contribuciones, que mejoraron las investigaciones desarrolladas, teniendo como foco la dicotomía entre la teoría y la práctica, entre la cualificación de los comunicadores y la competencia de los periodistas y entre los temáticas observadas y las metodologías cognitivas.

Esta falsa contradicción entre los espacios tradicionales de la investigación y el mercado profesional encontrado, sin lugar a dudas, es un escenario fértil para el debate en América Latina.

Al inicio de la década de 1970, el CIESPAL reunió “una generación inquieta, desde el punto de vista de las prácticas profesionales” (Medina, 2000:140). Estos investigadores / profesionales que frecuentaron los cursos del Centro, transformaron las aulas en escenarios de discusión de sus inquietudes, sufridas en la práctica diaria, deseaban que las necesidades fueran simplemente académicas, pero querían que se combinaran con la profesión. Esto ocurrió en un ambiente político

El surgimiento de los espacios latino-americanos de reflexión y de investigación sobre los procesos comunicacionales coincide con la creación del CIESPAL –Centro Internacional de Estudios Superiores de la Comunicación para América Latina-, en 1959, cuando se fortalecen los procesos de institucionalización de este campo académico en América Latina. A partir de esto, el conocimiento producido por ELACOM –Escuela Latinoamericana de la Comunicación– ha sido difundido en las facultades de comunicación social, sobre todo en Argentina, Brasil, Colombia y Venezuela. La búsqueda de su legitimación en el ambiente universitario, tanto a nivel nacional como internacional, todavía es su principal



Desarrollo

y social en que el autoritarismo y la violación de los derechos humanos hacían parte de la cotidianidad latino-americana.

Tales embates habían servido para fundamentar, en los investigadores de América latina, la conciencia de que los modelos del funcionalismo norte-americano y estructuralismo europeo, confrontando las metodologías cuantitativas y cualitativas, que se propagaban como parámetros de la eficiencia, en los dos lados del Atlántico, no atendían a los contextos e identidades de los ciudadanos que producían el conocimiento latinoamericano.

Así mismo, se legitimaron verdaderos actores, productores y difusores, motivados por las prácticas investigativas en busca de un cambio en la escena de la comunicación en nuestro continente. La producción bibliográfica de los autores latinoamericanos se expandió, exactamente en un ambiente poco propicio, centrado en la dictadura y la pobreza. Esto se podía notar del final de la década de 1970.

Estas iniciativas habían culminado en el año 1980, durante la conferencia general 32^a de la **UNESCO**, ocurrida en octubre, con la aprobación de los once principios del informe conducido por el senador irlandés Sean McBride sobre la situación de los medios de comunicación² en la coyuntura de la guerra fría. “El tratado más completo hecho a cerca de los problemas de la comunicación del mundo contemporáneo (Marques de Melo, 1978:327).

Ante todas estas realidades conflictivas, sean económicas, sociales, culturales o comunicacionales y de las diversas crisis y presiones instaladas, es posible señalar que el **CIESPAL** era un foco pluralista del estímulo asociado. Más allá de un Centro creador y organizador de

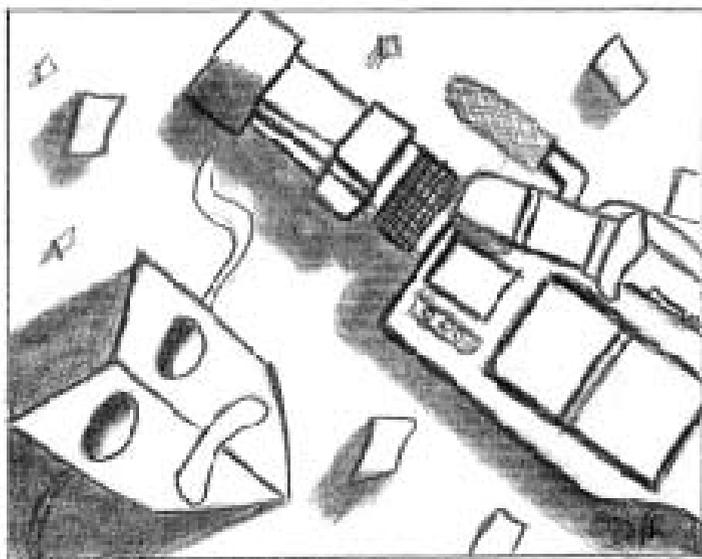
documentos producidos en y sobre América latina, se transformó también, en un divulgador de las identidades comunicacionales de nuestro continente.

Antecedentes

Son remotos los elementos tomados del norte en la trayectoria histórica del pensamiento latinoamericano en comunicación. Este tuvo su inicio en la comprensión de nuestra propia identidad, en el escenario de las luchas para poner fin a la dependencia colonial.

Si esta búsqueda de la construcción de una identidad latinoamericana, pasada, por un lado, por la valoración de la cultura de los indios, de los criollos y de los mestizos; por otro, transformándose en expresión de la lucha interna y externa contra la dependencia sufrida en todo el continente. Surgió, de esta manera, lo que los eruditos habían llamado dos Américas: la de los exploradores y la de los explorados.

²Un NOMIC – Nuevo Orden Mundial de Información y Comunicación–, apoyado por la Unesco, acabó por generar un conflicto de intereses entre los países involucrados y los del segundo y tercer mundo. “Dentro de las iniciativas propuestas, podemos destacar la eliminación de las desigualdades sociales y culturales; libertad de imprenta y de información; respecto a la identidad cultural”; entre otros (ANDRADE, 2000, 49). REYES, Matta, afirma que “Un Nuevo Orden Mundial de la Comunicación pretende dar una respuesta al ámbito comunicativo-cultural de los esfuerzos que, en una dimensión más amplia, se realizan para el establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional. Una emergencia política de los nuevos países afro-asiáticos en el período de posguerra y la articulación de distintos países del Tercero Mundo para defender un desenvolvimiento económico autónomo, a través del control de sus riquezas básicas, conducirá inevitablemente a comprender que el establecimiento de un NOIE solo puede ser alcanzado en la medida en que los instrumentos ideológicos, los aparatos de cultura, o el sistema de conformación valorativa cotidiana dejen de funcionar al servicio de un centro dominante, convirtiéndose en canal de interacción y de flujos informativos, multidimensionales y multidireccionales” (1978: 12).



Las revoluciones populares en las burguesías dominantes en América latina, especialmente a partir de 1950, mostraron claramente las luchas agolpadas para dar por terminado un período de dominación.

Los cambios significativos en la estructura social de los trabajadores de la ciudad y del campo tenían todas las condiciones creadas para el desarrollo de los movimientos de trabajo en el continente. Pero, todo esto alarmó profundamente al imperialismo internacional. América Latina pasó a la ofensiva en todos los frentes.

Gradualmente, todo el continente comenzó a sentir el efecto de los gobiernos dictatoriales y militarizados. Éstos fueron "capacitándose, con la ayuda de los Estados Unidos, para la confrontación de la amenaza que existía". Habían desarrollado instrumentos aptos para hacerle frente a las formas de oposiciones internas

(Guazzelli, 1993:25).

Todos los escenarios de las "luchas" internas generaron, sin duda alguna, atraso, miseria, obstaculizando una organización social sólida. Las consecuencias de esto se sienten en la actualidad.

El desarrollo dependiente de América Latina no estaba ligado solamente a las situaciones económicas, políticas o sociales. La diversidad geográfica y cultural entre nuestros países del continente permanece evidente.

La cultura latinoamericana, en las últimas cinco décadas y las repercusiones en los procesos y las tecnologías comunicacionales, demuestra que el desarrollo y la consolidación de la cultura de masas exigía, de manera creciente, la cualificación profesional de los **grupos** para la industria cultural. La comunicación de y para los trabajadores ganó, de la segunda mitad del siglo XX, la fuerza y el paradigma de un movimiento social, estableciendo los nuevos canales de comunicaciones entre la sociedad y el Estado.

La consolidación del mercado comunicacional, con el fortalecimiento de la televisión, de la publicidad, de la producción editorial, entre otros factores, permitió la inserción de estos productos en los mercados internacionales. "La discusión sobre las maneras y las malversaciones de las culturas nacionales (en especial las culturas populares) estaba otra vez a la orden del día, ahora teniendo como centro las conferidas por la industria cultural" (Ferreira, 2000: 223).

Todos estos cambios habían tenido como consecuencia el distanciamiento de algunos sectores, principalmente los que hacían referencia al llamado proceso de



Desarrollo

modernización. La crítica acaecida no solamente de la exclusión social y económica sufrida por algunos países, sino también de la dependencia cultural y tecnológica que no permitió el desarrollo en algunos sectores. Marques de Melo en 1998³ afirmó que la corriente crítica, basada en la investigación-denuncia, comenzó a estudiar la comunicación latinoamericana teniendo como objetivo básico la comprensión de los principales frentes de dominación observados en el contexto de estos países.

El radicalismo de la teoría crítica contribuyó, en alto grado, para la declinación de esta doctrina en el campo de la producción científica. Si, por un lado, podemos afirmar que el acercamiento crítico acentuó la conciencia falsa que habitaba en los individuos; por otro, buscó una forma de equilibrar los puntos de **vista** entre el poder de los medios de comunicación y el público, a través de la importancia de la selectividad y la influencia interpersonal⁴.

Las primeras críticas debidamente fundamentadas referentes al flujo informativo en América Latina habían comenzado a ser producidas en 1967, cuando fueron divulgados los resultados de las primeras investigaciones. Una de ellas, bajo la dirección del CIESPAL, analizaba treinta y tres periódicos diarios (veintinueve de ellos pertenecientes a veintitrés países latinoamericanos) difundidos en dos semanas de mayo de 1962. Otra, realizada el día 30 de junio de 1966, analizaba los catorce diarios más importantes de América latina.

³ MARQUES DE MELO, José, *Teoría de la comunicación: paradigmas latino-americanos*, São Paulo: Vozes, 1998.

⁴ KATZ, Eliuh, *La recherche en communication depuis Lazarsfeld*, Hermes 4, Paris, Editions du CNRS, 1991.

Posteriormente, los resultados de otras investigaciones acabaron reforzando las conclusiones de las investigaciones iniciales, en cuanto a la dependencia informativa de las agencias norteamericanas y europeas de noticias con los medios de la región; era evidente la desigualdad de la información entre América Latina y los países industrializados y la deformación de muchos acontecimientos, protagonizados en escenarios latinoamericanos.

Reconocimiento internacional

Actualmente, los principales desafíos enfrentados por la investigación en comunicación siguen siendo el modismo y la imitación. Estos factores también se reflejan en la dependencia externa, que aún es muy fuerte, como lo ha afirmado el profesor José Marques de Melo en varios de sus estudios sobre la comunicación en América Latina.

Llega a hacerse necesario redimensionar el trabajo científico, "profundizando en la la interpretación de fenómenos ya conocidos; observar sistemáticamente los nuevos fenómenos, registrar una descripción crítica e intercambiar los análisis de los fenómenos globales para casos específicos" (Marques Melo, 1998:75-90).

De esta manera, será posible el desarrollo de investigaciones acordes a las propias necesidades y realidades latinoamericanas, considerando evidentemente los estímulos externos, pero sin darles prioridad.

Es imprescindible que la investigación en comunicación contribuya a las transformaciones sociales, acumulando la información que realmente muestra la cotidianidad latino-americana, ayudándonos a "construir nuevos

modelos de producción y distribución de las riquezas, de creación y reproducción de la cultura (Marques de Melo, 1998:100). Sin embargo, el conocimiento se legitimó en esa necesidad del campo de contribuir a la construcción de sistemas democráticos de comunicación, capaces de actuar como motores de esas sociedades.

Aunque realmente, como afirmaba Miguel de Moragas (1981:199) nosotros estábamos construyendo en nuestro continente una ciencia de la comunicación autóctona.

Prácticamente la totalidad de los países latinoamericanos dispone en la actualidad de centros especializados en la formación de comunicadores y en la investigación de la comunicación. Los consejos emanados de la UNESCO en los años cincuenta en relación con la importancia de la existencia de estos centros tuvieron amplia y rápida acogida en Latinoamérica que, en este terreno, se situó al frente de los países en vías de desarrollo. Aunque se haya dicho que aquella proliferación de escuelas respondía a una estrategia de dominación, lo cierto es que las cosas nunca fueron tan simples y que en estas escuelas y centros se fueron abriendo paso una reflexión crítica sobre la comunicación de masas que a través de distintas etapas ha conseguido colocarse en el vértice, en muchos aspectos, de la actual investigación mundial de la comunicación. En Latinoamérica, por la viveza del cambio social y las transformaciones comunicativas, han aparecido más claramente que en ningún otro contexto mundial las implicaciones políticas de la investigación de la comunicación.

También es importante subrayar que este pensamiento en comunicación, resultante de una investigación seria

y continua, recibió un merecido respeto y consideración de científicos norteamericanos y europeos.

En la década de 1980, Emile McAnany sugirió que los estudiosos norteamericanos prestaran atención a esta producción, para dar a los resultados conseguidos la importancia y la prominencia merecidas, colocando a América Latina en la escena de la investigación en comunicación en el mundo entero:

Los eruditos latinoamericanos han producido frecuentes auto-evaluaciones, centradas en su dependencia a fuentes extranjeras, en lo referente a sus ideas y sus modelos de investigación. El ideal había sido crear una nueva ciencia social (Fals Borda, 1973), una nueva teoría económica (Cardoso, 1979), o la nueva ciencia de la comunicación (Beltrán, 1976) que sería apropiada para el contexto latinoamericano y sus necesidades históricas (...) El latinoamericano conoce sus propias necesidades y está tratando de construir un modelo coherente y científico de comunicación con el propósito de construir conocimiento, y cambiar estructuras políticas. Dada la larga historia de frustración social y represión política en América Latina, cada vez más investigadores de comunicación no son ingenuos sobre las posibilidades de cambio social (...) El diálogo que involucra la comunicación crítica en América Latina tiene una historia de algunos veinte años o más y sin embargo, se podría decir que, sólo está empezando (...) Una manifestación de esto es el surgimiento, con el paso de pocos años, de un número de bibliografías nacionales en el área de comunicación de diversos países latinoamericanos. Además, ahora existen varios periódicos publicados regularmente en español y portugués, por no mencionar un buen registro de publicación de libros en México, Brasil, Venezuela, Argentina y



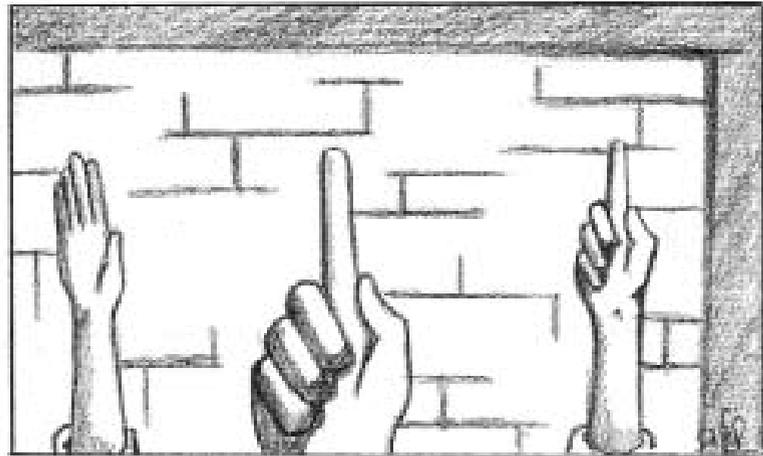
Desarrollo

Colombia. Con esta clase de infraestructura, se está posibilitando para las numerosas escuelas latino-americanas de comunicación, el utilizar trabajos propios en la enseñanza de viejos y a menudo irrelevantes libros de texto norteamericanos traducidos al español y al portugués. Una vez que la incorporación genuina de materiales locales se ha desarrollado en las instituciones de enseñanza de América Latina, hay allí un verdadero potencial para la formación de la ciencia de la comunicación. Todo esto constituye una perspectiva apasionante para los investigadores en comunicación latino-americanos, y promete enriquecer también a los investigadores críticos norteamericanos (1986: 28-30).

Al final de la década de 1980, Philip Schlesinger dedicó una edición especial de la revista inglesa *Media, Culture and Society*, a la investigación en comunicación originada en América Latina. Robert White, en 1989, lanzó diversas consideraciones destinadas a la comunidad académica de Europa y de los Estados Unidos sobre el futuro de la comunicación en América Latina. Para él, la riqueza de nuestras discusiones abarca desde la semiótica hasta la comunicación popular. También disponemos de diversas publicaciones que discuten y divulgan la comunicación producida en nuestro continente (Marques de Melo, 1992: 87-88).

En la década de 1990, un estudio llevado a través en la universidad de Stanford por Schaffee, Gómez-Palacios y Rogers⁵ hizo un análisis comparativo de los hábitos

⁵ SCHAFFEE, Steven, GÓMEZ-PALACIOS, Carlos y ROGERS Everett, *Mass communication research*, en *Latin American: views from here and there*, *Journalism Quarterly*, vol. 67, n° 4, Winter, 1990.



académicos de los estudiosos norteamericanos y latinoamericanos que investigaban en América Latina. Tal estudio presentó como indicadores la conducta académica de esos investigadores y las relaciones que mantuvieron con los pares norteamericanos. Esta investigación tenía como resultado la confirmación del concepto de la "amigocracia", usado por Robert White en el año de 1989. Esta terminología admitió que las investigaciones en nuestro continente se distinguen por el carácter colectivo. En otros términos, influyen o son influenciadas por investigadores de la propia área (Marques de Melo, 1992, : 87-88).

Marques de Melo (1993) afirmaba que los resultados del trabajo realizado en Stanford lograron demostrar la existencia, en América Latina, de una atmósfera de "exclusividad intelectual", independientemente de las preferencias por corrientes empíricas o críticas de la investigación. Sin embargo, no se trataba de un cierre de fronteras, pero sí de la búsqueda de una identidad, de una manera de pensar, actuar y sentirse con las características pluralistas, apropiadas para nuestra región.

(...) Eso no significa la existencia de un clima de xenofobia, pues hay claras evidencias del acompañamiento constante de las tendencias de la investigación en los Estados Unidos o en Europa por los investigadores de la región, a pesar de que no se dejen influenciar por ellas. La explicación para este fenómeno es buscada en la propia coyuntura histórica vivida por los investigadores latinoamericanos, lo que los induce a corresponder a las demandas de la sociedad de forma permanentemente crítica, y en cierto sentido corporativa, mezclando las contribuciones asimiladas de otras regiones y preservando la coexistencia entre diferentes modos de pensar, sentir y actuar (Marques de Melo, 1993: 85-86).

Ahora, lo que nosotros observamos, es que no todos los investigadores actualizaron sus referencias teórico-metodológicas. Unos todavía son fieles a las ideas generadas al principio de la década de 1960. Algunos son sumamente positivistas, otros, críticos. Sus pertenencias ideológicas van, conforme afirma Marques de Melo (1993), entre el positivismo-comteano, el marxismo-leninismo y el behaviorismo-skinneriano. Sin embargo, todos preservan la utopía, no en la dirección de la suposición o de la alucinación. Pero si se asume un pragmatismo necesario para estimular la continuidad de los estudios en comunicación, justamente ante tantas adversidades.

Tratándose de una conducta investigativa, que nosotros podemos llamar la «Latino-americanización»: sin perder la rigurosidad científica, busca atender a las necesidades que cruzan toda una región, preservando el compromiso de transformación social.

Las diversas corrientes teórico-metodológicas en que

se basaron nuestros estudios, como las derivadas de las escuelas de Chicago, Frankfurt, Paris y Roma, sirvieron como contribuciones para la construcción de un pensamiento autóctono, previniendo la parálisis teórica, el endurecimiento metodológico, las actitudes contemplativas y exclusivistas, presentes en muchos países desarrollados.

Podemos afirmar que las nociones de denuncia permearon los estudios de comunicación hasta el presente. Si, por una parte, todavía existe la dependencia económica y política latinoamericana, por otra, la realidad de nuestro continente ha estado mostrando que el Estado no es capaz de transformar la vida cotidiana, como se lo propone, incluso con la ayuda de organismos internacionales como la ONU y la UNESCO.

La comunicación alternativa y popular "capaz de oponerse con éxito a la comunicación de masas, dicotomía que se enfrentó en los años 60, ya no pertenece a nuestro mapa de posibilidades» Berger (2000:43). La investigación académica en la comunicación encontró así temas más rentables.

Herencia histórica

En las universidades y en los centros de investigación todavía no es posible verificar las premisas que guiaron la investigación de denuncia, propuestas por el pionero Antonio Pasquali, que estimulan actualmente a los estudiosos latinoamericanos. Quizá podemos encontrarlas como antes, en los estudios aislados, o incluso en algunos grupos.

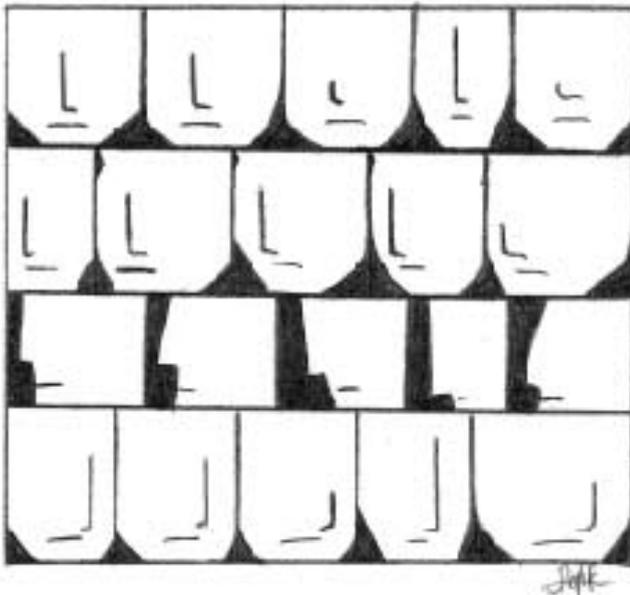
Estamos en constante revisión de nuestras necesidades comunicacionales. Esto nos ha permitido el desarrollo de la investigación como instrumento vital para la cons-



Desarrollo

trucción de una sociedad democrática más justa.

Los nuevos centros de investigación, desarrollados principalmente a partir de los años setenta, no interrumpieron los análisis críticos de los medios masivos, ni las reflexiones teóricas y metodológicas sobre nuestra identidad en el área de la comunicación. En contraste, podemos afirmar que la valiosa continuidad de la investigación en estos nuevos espacios permitió la incorporación de ciertas herramientas de análisis, muchas veces más ajustadas a las realidades comunicacionales de América latina. La adherencia de otras disciplinas, tan utilizada por nuestros investigadores, aceptado la incorporación de herramientas teórico-metodológicas originarias de otras áreas, como la lingüística, la teoría literaria, la musicología, la semiótica, la antropología cultural, el psicoanálisis, la psicología social y las ciencias sociales, entre muchos otras, enriquecieron aún más los



análisis realizados.

Así, podemos afirmar que la investigación en comunicación en América Latina era fruto de una realidad entrecruzada por múltiples fenómenos, tradiciones y condiciones culturales, reproducidos en una variedad de modelos y paradigmas teórico-metodológicos.

Otra consideración que vale la pena mencionar es que pensar sobre el desarrollo comunicacional de América Latina significa abandonar la pasividad y convertirse en un sujeto activo, no sólo en el proceso de desarrollo, sino en la "reestructuración de nuestra sociedad. Se trata de un ejercicio tan útil como necesario y urgente (...) para repensar la historia de la investigación en comunicación, se debe proyectar esa historia en un itinerario personal"⁶ (Matellart & Martellart, 1987:13-22).

Marques de Melo garantiza que, aunque sufriendo por la escasez de recursos económicos y pese a la inestabilidad política, los investigadores latinoamericanos asumieron una postura que cruzó la frontera de lo nacional. Desarrollando mecanismos capaces consolidar la Escuela Latino Americana de Investigación en Comunicación, con la creación de entidades como la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAI), en 1978, interesados en rescatar el conocimiento comunicacional, creando las bases documentales en varios países latinoamericanos; la Sociedad Brasileña de Estudios Interdisciplinarios de la Comunicación (INTERCOM), en 1977, en Brasil; el Instituto Latino Americano de Estudios Transnacionales (ILET), fundado en México y ahora con subsedes en Chile y Argentina; el Instituto Latino Americano de Comunicación Educativa (ILCE), de México. Además, nuevos espacios universitarios como La Universidad Javeriana,

⁶ Traducción propia.

en Colombia; la Universidad Nacional de La Plata, en Argentina, la Universidad Metodista de Sao Paulo y la Escuela de Comunicación y Artes de la Universidad de Sao Paulo, en Brasil, entre otros.

Investigar el perfil comunicacional de América Latina es un re-descubrimiento de complejas controversias, de problemas postergados, de estudios que interconectan campos y líneas de pensamiento singulares. Incluso, muchas veces antagónicas en ciertos aspectos o enormemente similares a las tradiciones académicas y perspectivas teóricas exclusivistas, según la práctica y las experiencias individuales.

Una parte importante del conocimiento y de la evolución latinoamericana en la comunicación resulta de los productos que habían circulado con los medios masivos, vinculados directamente a las creaciones de la cultura popular urbana, sumados al desarrollo de la industria cultural. Por otro lado, no podríamos dejar de considerar las circunstancias de este desarrollo, muchas veces, fruto del análisis histórico-cultural propio de la evolución político-social. De la misma manera, la aplicación real se ha desviado de las perspectivas ortodoxas y convencionales de la investigación en esta área y era basado en la práctica constructiva de conocimiento y de productos comunicacionales.

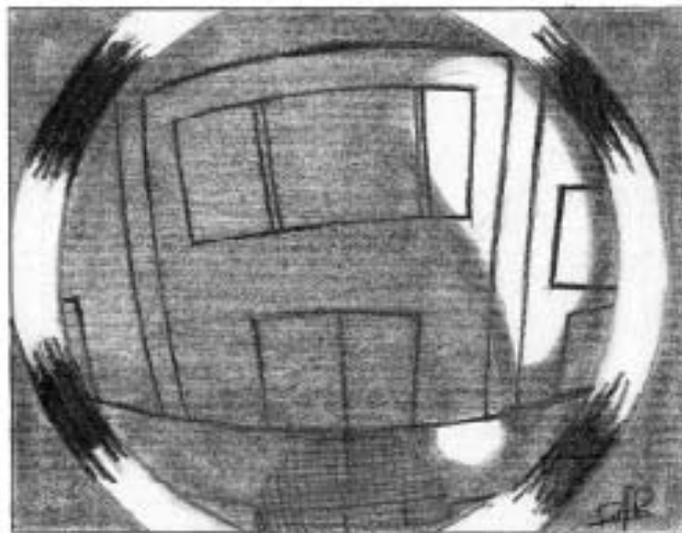
Así mismo algunos puntos, fruto del paradigma de denuncia, deben ser cultivados. De esta forma, las particularidades de América Latina, el incentivo al diálogo, a la ética, al fortalecimiento de la democracia y a la integridad del ciudadano podrían ser preservados y estimulados.

Desafíos restantes

Si, desde los años sesenta, nuestros estudios reflejaron

los modelos exportados por los norteamericanos y, a partir de los años setenta, se mimetizaban los paradigmas difundidos por los europeos, fue solamente por los años ochenta que las ciencias latino-americanas de la comunicación conquistaron su propia identidad, mientras empezaban a ganar relevancia internacional. En este período, empezaron a ser valoradas las políticas nacionales de comunicación cuyo génesis estaba indiscutiblemente en América Latina. Ese esfuerzo intelectual en cuya vanguardia estuvieron investigadores latinoamericanos, convergió para el NOMIC - Nuevo Orden del Mundo de la Información y de la Comunicación-, a través del Informe MacBride.

Ya en los años noventa, los investigadores europeos y norteamericanos habían evidenciado las reflexiones acerca de la operativización de la tecnología aplicada a los procesos mediáticos. Mientras tanto, la comunidad latinoamericana de la comunicación comenzó a





Desarrollo

ocuparse de las investigaciones en torno a los análisis políticos, los estudios de recepción y los impactos culturales.

La modernidad en América Latina es un hecho, pero no en el significado con que lo definen los norteamericanos y los europeos. Es un tipo de sociedad y una especie de expresión cultural caracterizada por el "mestizaje" y, por consiguiente, por muchos conflictos, proceso de desarrollo discontinuo e incompleto (Tufte, 1998:45).

Llega a ser necesario discutir los escenarios específicos de ese pensamiento, incluirlo en un espacio temporal, sin perder de vista los actores de esa difusión, así como las instituciones que contribuyeron para el desarrollo y la difusión de esa cultura comunicacional.

El *impasse* actual de las ciencias de la comunicación surgió, realmente, de viejas discusiones sobre las fronteras reales de integración con otras ciencias, permitiendo que podamos adoptar, según Aguirre (1999), dos estrategias de progreso: a) la necesidad de concepción unificada en el campo científico exigiría una visión teórica coherente, permitiendo agrupar varias disciplinas que no se reducen a una sola corriente teórica; b) las diversas ciencias de la comunicación se constituyen con cierta autonomía, establecen relaciones según los problemas que buscan para resolver a partir de la multidisciplinariedad y la transdisciplinariedad.

Para contestar a estas estrategias, Aguirre (1999:8) afirma:

En la primera vertiente disponemos de ciertos lineamientos, en la teoría general de la comunicación de los sistemas sociales, esbozada por

Niklas Luhmann (Luhmann 1991), al tratar la relación Acción/Comunicación, y que acoge ciertos planteamientos de Maturana (1980); o también con otro giro más crítico, en la teoría de la acción comunicativa de J. Habermas (1988). A este nivel también se superponen las teorías sociales del rango más general sobre la producción social de comunicación (Martín Serrano 1986) y la estructuración de la sociedad (Giddens 1986).

Ya en la segunda estrategia, encontramos diversas teorías fragmentarias sobre cada fase del proceso de la comunicación, que están más preocupadas en defender sus propias fronteras que en integrarse. Las ciencias de la comunicación necesitan poner orden en cuanto a la definición de sus prioridades y confrontaciones para entonces entrar a legitimarse en el campo de la producción científica de las ciencias sociales.

Para Aguirre (1999), se hace necesario: a) la definición de las fronteras de la disciplina, buscando sus centros teóricos o ciertos enfoques teóricos; b) buscar su legitimidad partiendo de los conceptos metodológicos, para ser reconocida en el campo de las ciencias sociales, c) los cursos de postgrado deben estar vinculados a instituciones de investigación, para garantizar la formación de científicos entre las generaciones más jóvenes.

Dilemas emergentes

América Latina cuenta con una masa crítica de investigadores, suficientemente legitimada a nivel nacional e internacional para asegurar la consolidación regional de las Ciencias de la Comunicación. Existe un grupo de pensadores que, viniendo de varias disciplinas, han

estado enfocando la atención en el diagnóstico y en la solución de problemas comunicacionales de América Latina. Ellos han estado tratando la región en conjunto, o segmentando la mega región en estados-nación con una historicidad común (Aguirre, 1999:8).

Conjugando la auto-percepción y la hetero-percepción de los trabajos desarrollados en el campo de las ciencias sociales, existe un pensamiento latinoamericano serio de comunicación, enraizado en los problemas regionales, específicos en su conjunto, a pesar de los desarrollos desiguales a nivel nacional, de las desventajas lingüísticas y editoriales. Entonces, está creciendo actualmente, un grupo de transformaciones paradigmáticas de gran repercusión (Aguirre, 1999:14).

Revisar hoy el "estado del arte" de la comunicación en América Latina es revelar un gran número de crisis⁷. Estamos hablando sobre la crisis en el sentido definido para Sonntag, que afirma:

Las crisis son períodos más o menos prolongados de transformaciones y modificaciones de un sistema. (...) Es posible que muchos de los conceptos y categorías con los que se había venido trabajando no concuerden ya con la realidad porque ésta ha cambiado, y que los

⁷ En el Diccionario UNESCO de Ciencias Sociales: "las crisis sociales no son necesariamente disfuncionales, ya que pueden constituir un importante factor de cambio, (...) las situaciones de crisis o de anomalía pueden quedar configuradas, bien por una irrupción o alteración violenta o bien pueden configurarse como el resultado lógico y previsible de un proceso más o menos lento, pero continuado en el tiempo (MARTÍNEZ Cachero, 1987:587). Navarro, a su vez argumenta que "Al postular una crisis múltiple, se hace referencia a procesos de cambio simultáneos, pero de distinta intensidad y 'velocidad', y de sentido tanto 'favorable' como 'desfavorable' para la estructura del campo académico (FUENTES NAVARRO, 1998:48).

métodos con que se ha intentado aprehender su esencia no sirvan porque ésta en sus nuevas formas de apariencia, se resiste a aquellos. Pero es igualmente posible que la complejidad de los fenómenos engendrados por la crisis cree confusiones, haga crecer desmesuradamente las limitaciones y siembre incertidumbres, todo lo cual podría degenerar (...) en un cuestionamiento interno de los criterios del quehacer científico-social, agravado por el externo que proviene de las corrientes neoclásicas, neoliberales y neopositivistas, y subsiguientemente en silenciar al pensamiento y las ciencias sociales de América Latina (1988: 141-142).

En lo que se refiere a la contribución institucional, vale la pena resaltar el papel del iniciador, CIESPAL, que pasó a constituirse en uno de los principales organismos latinoamericanos dedicados a la formación de especialistas, a la investigación y a la producción de documentación en comunicación social.

También fue a través de CIESPAL que se realizó la primera Conferencia de Especialistas en Comunicación, Costa Rica, en el año de 1973. Entre las principales conclusiones, Beltrán⁸ destacó la búsqueda de un marco conceptual, con la adopción de metodologías con un perfil latinoamericano; mayor énfasis en los análisis cualitativos; las investigaciones deberían sobresalir por temáticas fuera del contexto político, social, económico y cultural; para dar prioridad a los trabajos interdisciplinarios, entre otros.

Podemos afirmar que las teorías comunicacionales

⁸ BELTRÁN, Luis Ramiro. *Estado y perspectivas de la investigación en comunicación en América Latina*, Textos Escogidos, México: Iteso, 1986, pág. 38.



Desarrollo

en América Latina habían sido presentadas como un conjunto de saberes en proceso de estudio y de legitimación.

Para Aguirre (1999), el proceso de identificación colectiva de un pensamiento va al lado del fenómeno de auto-conocimiento, a su tiempo, puede obedecer a diversas fronteras identificables. En el caso de la macro-región de América Latina, tiene bases históricas y políticas suficientes para un proyecto de identificación nacional.

Por otro lado, no se puede hablar del desarrollo del pensamiento latinoamericano en comunicación teniendo como única base la dependencia político-social o incluso el proceso de globalización.

Crear una universalidad alrededor de las ciencias sociales llega a ser más difícil cuando se consideran los componentes geográficos y las variables que dieron origen a las bases del desarrollo de esta mega-región. Así, la pretensión de constituir una ciencia unificada de la comunicación para América Latina no es posible, pero es razonable redimensionar las expectativas sobre esta posibilidad (Aguirre, 1999).

A partir de la década de los ochenta, el interés por la investigación de los fenómenos comunicacionales ganó el espacio tanto en las universidades como en las empresas. Ambos buscaron las evidencias empíricas, consolidadas para la científicidad particular de las universidades, cualificando profesionales, orientándolos hacia los nuevos caminos de la "investigación mediáticos".

De esta forma, el desarrollo de la investigación, carac-

terizada hasta entonces por la actuación colectiva, aunque fuertemente influenciado por personalidades-instituciones, dio lugar a una comunidad científica compuesta por jóvenes investigadores, actuando, como afirma Marques de Melo (1998) "orgánicamente, no obstante, sintonizados con las demandas locales y nacionales".

Y, él lo afirma, solamente a partir del final del siglo pasado la producción comunicacional había sido marcada por la intercomunicación entre los diversos investigadores que "(...) separados dentro de los recintos universitarios", comienzan a buscar el intercambio como forma de consolidación de las experiencias acumuladas.

Para el profesor Marques de Melo (1998), el gran dilema de esta comunidad académica, formada por investigadores, analistas de discurso y estudiosos de mediaciones culturales, en la actualidad, debe buscar los elementos idóneos para fortalecer su identidad académica y su singularidad cultural.

Esta búsqueda en la asimilación del contenido ha permitido aprender de las metodologías imprescindibles a la producción y a la difusión científica. La comprensión

de las teorías relativas a los efectos sociales y culturales de los medios de comunicación y de sus sistemas de producción que han delineado el perfil profesionalizante de los cursos de comunicación. Los resultados pueden visualizarse a través de los aprendizajes, intercambios y financiación de las investigaciones. Esta interacción entre la praxis y la teoría ha permitido la difusión y la consolidación del campo de la comunicación social, no solamente en Brasil, sino también en el exterior.

Pero aún tenemos mucho por crear, analizar, producir y estudiar. Un gran desafío ha sido la búsqueda de modelos teórico-metodológicos universales, capaces de fomentar la especificidad del campo y de sus objetos del estudio, pero sin abandonar la identidad cultural y la autonomía científica. Estas nuevas matrices no tienen la pretensión de crear una ciencia universal, pero sí buscan permitir el estudio de una realidad comunicacional multifacética y compleja de América Latina, sin el reduccionismo a la dimensión meramente instrumental.

Bibliografía

ANDRADE, Antonio de, **Comunicación: integración y desarrollo de América Latina. ¿Desunidos sobreviviremos?** en MARQUES de Melo, José y GOBBI, María Cristina (el orgs.) *Génesis del pensamiento comunicacional latino-americano: el protagonismo de las instituciones pioneras CIESPAL, ICINFORM, ININCO*, S. B. del Campo, Unesco/Umesp, 2000.

AGUIRRE, Jesús María, **"Anagnórisis de una ciencia bastarda"**, Revista Científica Digital de Pensamiento Comunicacional Latino-Americano - PCLA, V.1 - No. 1: out/nov/diez 1999, en <<http://www.metodista.br/unesco/PCLA/index.htm>>.

BERGER, Christa, **"ININCO: el paradigma de la investigación de denuncia (entre la academia y militancia)"**, en MARQUES DE MELO, José y GOBBI, María Cristina, Gé-

nesis e Identidad Latinoamericana: el protagonismo de las instituciones pioneras CIESPAL, ICINFORM, ININCO S.B. del Campo: Unesco/Umesp, 2000.

DÍAZ, Rangel, Eleazar, **"La información internacional en América Latina"**. Venezuela, Monte Ávila, 1991

ENTEL, Alicia, **"Cono sur en los 90: las formas de integración"**, en *Las industrias culturales*, México, DF: Felafacs, 1992.

FERREIRA, Giovandro Marcos, **"El paradigma de la investigación-denuncia en América Latina: El Ininco según la mirada de Antonio Pasquali"**, en MARQUES de Melo, José y GOBBI, María Cristina, *Génesis e identidad latino-americana: el protagonismo de las instituciones pioneras CIESPAL, ICINFORM, ININCO*, S. B. del Campo: Unesco/Umesp, 2000.

FUENTES NAVARRO, Raúl, **"La emergencia de un campo académico: continuidad utópica y estructuración científica de la investigación en comunicación en México"**, México, Iteso, 1998.

GOBBI, María Cristina, **"La Escuela Latino-americana de la Comunicación: el legado de los pioneros"**, Tesis de doctorado defendida en la Universidad Metodista de Sao Paulo, en el año 2002, bajo la orientación del profesor. Dr. José Marques de Melo.

_____, **"Colección del pensamiento comunicacional latino-americano"**, en Revista do Cogeime. Sao Paulo, 1999, pág. 125-130.

_____, **"Presentación - Los ciclos de estudio sobre la Escuela Latino-americana de la Comunicación"**, en MARQUES de Melo, José y GOBBI, María Cristina (el orgs.) *Génesis del pensamiento comunicacional latino-americano: el protagonismo de las instituciones pioneras CIESPAL, ICINFORM, ININCO*, S. B. del Campo, Unesco/Umesp, 2000.



Desarrollo

_____, **"Grandes nombres de la Comunicación: la trayectoria comunicacional del camino de José Marques de Melo"**, Recife: Fundación A. Camelo, 2001.

GUAZZELLI, César Barcellos, **"Historia contemporánea de América Latina: 1960-1990"**, Puerto Alegre, Universidad Federal de Río Grande do Sul, 1993.

IANNI, Otávio, **"Imperialismo y cultura"**, Petrópolis, Voces, 1976.

KELLY, Celso, **"Las nuevas dimensiones del periodismo"**, Río de Janeiro: Agir, 1966.

MARQUES de Melo, José, **"Universidad, cultura y comunicación"**, Ponencia presentada en el Ciclo de Estudios Interdisciplinarios de la Comunicación, promovido por la Sociedad Brasileña de Estudios Interdisciplinarios de la Comunicación -INTERCOM- realizado en Santos, Sao Paulo, Brasil, noviembre de 1978.

_____, **"Comunicación Latino-americana: desafíos de la investigación para el siglo XXI"**, Sao Paulo, ALAIC: Eca/USP, 1992.

_____, **"Investigación en comunicación: Tendencias de la Escuela Latino-americana"**, Boletín ALAIC, N°. 7-8. México, Universidad de Guadalajara, 1993.

_____, **"Teoría de la comunicación: Los paradigmas latino-americanos"**, Petrópolis, Voces, 1998.

_____, **"Historia del Pensamiento Comunicacional"**, Sao Paulo, Paulus, 2003.

_____, **"La Esfinge mediática"**, Sao Paulo, Paulus, 2004.

MARTÍNEZ Cachero, L. A. Crisis, **"Diccionario Unesco de Ciencias Sociales"**, Vol. I, Barcelona, Platena-agostini, el s/d.

MATELART, Armand & MATELART, Michèle, **"Para pensar los medios de comunicación y la teoría crítico social"**, Colección Impactos, libros de Fundesco, Madrid,

Dundesco, 1987.

McANANY, Emile, **"Seminal ideas in latin american critical communication reseach: and agenda for the north"**, en McANANY, Emile e ATWOOD, *Communication & Latin America Society*, Madison, The University of Wisconsin Press, 1986.

McBRIDE, Sean, et al., **"Un solo mundo voces múltiples"**, México, Unesco/Fondo de Cultura Económica, 1980.

MEDINA, Cremilda, **"El CIESPAL y el rescate de las voces del hemisferio del sol"**, en MARQUES de Melo, José y GOBBI, María Cristina (el orgs), *Génesis del pensamiento comunicacional latino-americano: el protagonismo de las instituciones pioneras CIESPAL, ICINFORM, ININCO*. S.